

para que al leerlas todos las repitan, y creen tener en esto un gran mérito. De aquí nace, que muchas inscripciones están consarcinadas todas de cláusulas del Alcoran, y las que no, no dexan de tener algunas mezcladas. Esta es la razon de este estilo, como enfático y misterioso que V. ha advertido. Y esta segunda parte de nuestra inscripcion llega hasta aquellas voces *con sublimacion alta*.

La tercera parte con la qual acaba, es una deprecacion á favor del Rey Abi-Abd-Allah, que como V. discurre muy bien, sería el que reinaba quando la obra se hizo.

*Eor.* Quedo enteramente instruido, y muy gustoso, porquè con estas lecciones me parece podrè tomar algun gusto á las inscripciones arábigas, que siempre me parecian insípidas, y mal formadas.

*Gran.* Eso es efecto del idioma, á que se traducen. Todas las lenguas Orientales pierden su esplendor y la brillantez de las expresiones en traduciéndolas; pero la que mas la pierde es la Arabe, por lo enfático de su explicacion, y por la extrañeza de sus idiotismos. Ya dixè á V. en otra ocasion, que solo el Latin es bastantemente acomodado para explicar sin deformidad, ni disonancia los conceptos de este, y semejantes idiomas, y parece providencia de Dios, para que las versiones de la Escritura Santa salieran con las ventajas posibles, y que convenian á los altos fines, para que se destinaron estos adorables escritos.

*Eor.* Y no hay en esta Puerta mas inscripcion?

*Gran.* Sí Señor: levantémonos, pasemos por ella y salgamos; al otro lado; sobre el arco de la salida, hay una ventana de una sala, que está sobre el portico, que forma la puerta, y á la parte de arriba de la ventana, hay otra pequeña inscripcion.

*Eor.* Ya le veo, y tambien varias cenefas, que adornan, y sirven de orla á la ventana, parece tienen letras.

*Gran.* Así es : en el renglon alto está esta sentencia : *Lo que Dios quiere : y no hay virtud sino en Dios.* Y en las cenefas dice esta otra : *Seguridad, y aceptacion, y efecto de la intencion.*

*For.* Cómo conozco ya, que esas cláusulas parecen hijas del entusiasmo del Alcorán ! Me parece que podré asegurar que son como ciertos textos, que sacados por nuestras escrituras, se ponen como empresas cristianas, para que se tenga á Dios, y su Ley Sta. presente en todas sus obras.

*Gran.* Así es como V. lo dice : Pasemos á esta casa que es la del Contador, y verá V. una antigüalla. Qué años le parece á V. tiene aquel álamo de la plazolilla?

*For.* Lo que sabré decir es, que jamás vi otro de tan antigua fachada, lo concabo, lo crustroso, lo grueso, la lentitud con que parece despide sus pocas ojas; y en fin todo él está indicando una ancianidad venerable.

*Gran.* El otro dia que baxamos á la Alameda de Genil, dixé á V. que aquí veria conservado un álamo mas antiguo que aquel que habia sido cortado poco há, y que lo habrian conservado, por que sirvió de respaldo al altar, que se levantó para celebrar el Sto. Sacrificio el dia de la toma de esta Ciudad. Si V. lo hubiera visto, y lo equiparara á éste, viera quan sensible estaba á la vista solo, la mayor antigüedad de este.

*For.* V. me dixo, que este tenia tambien la qualidad de Monumento.

*Gran.* Si Sr. Es tradicion que reside en los viejos de este sitio, que servia de dosel al *Mufti*, que es el Gefe local de la Religion Mahometana, para dar audiéncia, y decidir en los puntos que se ofrecian de Religion.

*For.* Debaxo de un árbol estaba ese Tribunal detestable?

*Gran.* Así lo dicen, y yo no lo extraño; el De-

monio, que siempre procura oponer á los desig-  
nios de Dios, perversas maquinaciones suyas, pa-  
ra hacerse respetar con semejantes honores, sugie-  
riria esa especie, por mofas del Tribunal de De-  
bora, que tenia por dosél la frondosa copa de  
una palma. No salgo por fiador de la tradicion,  
puede ser sea hablilla sin fundamento, y tal vez  
sin algun origen. Yo digo á V. lo cierto como cier-  
to; pero en el caso de duda, no encubriré á V.  
lo que la funde.

*For.* Yo se lo agradezco á V. así, y la since-  
ridad es lo que mas agradezco. Vámonos ya, que  
viene la noche.

*Gran.* Vámonos, y queda V. citado para el si-  
guiente dia, para ver el Convento de S. Francisco  
que hay en él mucho que ver.

*For.* Pues á Dios, Amigo.



CONSEJERÍA DE CULTURA

## PASEO XVII.

*Eforastero.* Ya amigo, estamos en proporcion de  
ir á San Francisco de la Alhambra: la otra tar-  
de me citó V. para este viage, y deseo lo ha-  
gamos.

*Granadino.* Sea en buen hora: vamos andando, y  
mientras diré á V. los limites en que me quiero con-  
tener para hablar de este Convento. Antes que V.  
viniera á este Pueblo, y antes que formaramos noso-  
tros la gustosa diversion de nuestros Paseos, estaba en  
posesion la Gazeta Granadina, que ya V. conoce de  
dar al Publico las Fundaciones de Parroquias, Conventos,  
Hospitales, Hermitas, y otros lugares piadosos,  
segun la oportunidad, que para ello ha franqueado el

turno de el Santo Jubileo de las Quarentas Horas. No juzgo razon , que sabiendo nosotros este su designio, adelantemos los pasos á este papel, ni que nos incluyamos en su asunto. No es politica , ni es justicia pasar á limites ajenos, mayormente en punto de literatura, que es harto delicado para esto. Bastára el que lo intentáramos , para que nos motexaran , y con razon, de escasos, y poco noticiosos. Por esto , remito á V. en quanto á la fundacion de este Convento, y noticias, que á ella conciernan á la dicha Gazeta , que para la primera , ó segunda semana de Enero, hablará dél sin duda alguna. Harémos solo memoria de algunos edificios arabes , que habia en el sitio, que hoy ocupa su huerta , y de algunas inscripciones dignas de la memoria, que en ella, y otras partés de él permanecieron hasta el año pasado de 1729, en que se hizo la última obra grande.

*For.* No me desagrada el proyecto, y me parece muy justo el motivo, con que V. se remite á esa Gazeta. Es este el Convento?

*Gran.* Si Señor: Vea V. la fabrica, que no es despreciable, aunque poco fuerte. Antes estaba mas endeble, se hizo grande obra por los tiempos en que vinieron á Granada los Señores Reyes Don Felipe V. (que Dios goze) y Doña Isábel Farnesio (que Dios guarde) y cada día se ha ido reparando mas en estos últimos años, por el celo de los RR. PP. Guardianes, que ha sido grande para reparar lo que amenazaba ruina, fortalecer lo endeble, y añadir mucho para el adorno, y la belleza: bien que tambien lo ha sido para dexar perder muchas lápidas literatas, que se pudieran conservar solo con haberlas hecho colocar en alguna pared, ú otro sitio que pareciera á propósito. +

*For.* V. tendrá noticia de algunas de ellas.

*Gran.* De todas las tengo, gracias á un Religioso llamado Fray Josef Cañizares, que se entretuvo en copiarlas muy exáctamente, y dexó el ma-

manuscrito en Casa de un hermano suyo, que vivía en Jaen, de cuyo nieto lo hube yo en el año pasado de 1759.

*For.* Y las dexó vertidas?

*Gran.* No Señor, no parece sabía el Arabe, solo tenia habilidad para la copia.

*For.* Y cómo sabremos que esas son legítimas?

*Gran.* Porque si V. las coteja con las que pararon en el archivo de la Ciudad de Granada, las hallará idénticas.

*For.* La prueba es convincente: hágame V. el honor de decirme, que conténian esas inscripciones y donde estaban.

*Gran.* Todas ellas eran once; no molestaré á V. con referirlas todas, porque las mas son de poca monta. La primera que estaba sobre la Puerta Oriental del Convento en un marmol, es digna de atención, porque aunque corta, estaba muy bien gravada, y con letras muy grandes, que al parecer se habian destinado para el Frontispicio de alguna Casa grande, y decia esta verdad:

*Solo Dios es Vencedor.*

De las otras diez, las siete hallaremos en la Casa Real existentes muchas semejantes. Las tres restantes no las omitiré, porque dos están en verso muy elegante, y una es toda mística, como la de la Puerta del Vino.

Estas tres estaban todas en una Capilla, que habia en la Huerta de este convento, que habia sido alcoba de una Sala de la pequeña habitacion que tenia un Jardín Real, que ocupaba antes el sitio, que hoy ocupa la Huerta. La Capilla se derribó, ignoro el por qué, y perecieron estas tres inscripciones; pero yo no quiero que perezca su memoria. La primera decia lo siguiente.

»La sublimacion sea á mi Rey Abulhaggeh, y  
»á tí, ó mi Rey Juseph, mi Tutor y mi Señor; seate

»notorio, que la enhorabuena se me ha dado del  
 »honor, y pulidez graciosa, con que ha salido la  
 »obra de esta labor con ventura seguida, que le  
 »dió tu nueva ampliacion. En tiempos pasados fui  
 »recreacion á tus Nobles, y no tengo ménos razon  
 »de serlo para tí, que has mandado de ellos. Mi fa-  
 »ma, y blason ha crecido con todos vosotros, y  
 »con las nuevas invenciones; y tú me has dado  
 »seguridad para no tener temor, porque me has  
 »dado guarda, y amparo con la aceptacion tuya:  
 »Y siempre has sido estimado, como grande triun-  
 »fador: y de dia en dia, vas siempre á mas; y el  
 »tiempo mismo te obedece, como á superior: y to-  
 »dos se complacen de ello, sin que nadie te ha-  
 »ga disgusto; y mas, que todos me complazco yo con  
 »mis invenciones, porque soy la muestra de tu altura,  
 »y de tu resplandor; Tú, ó Juseph me ennobleciste,  
 »y con tus determinaciones me haces digna de ala-  
 »banza, y tu clemencia, y bondad me favorecen:  
 »Ay en mi Fuente graciosa un agua de exquisito  
 »sabor, y que subiendo á lo alto vuela, y hace  
 »bella armonia, y el baxar es humillacion á tí: y  
 »mi movimiento trémulo muestra respeto, y temor;  
 »pero no para huir, que seria sin razon, pues ten-  
 »go á mi Rey Juseph por defensor, y amparo, que  
 »se puede llamar Señor de lo criado, y perfecto.  
 »Todo lo que digo de mi alabanza vá fundado en  
 »razon, pues mi propia hermosura da á entender  
 »mi perfeccion, y dá contento á los que me ven,  
 »y en esto se pueden dar por premiados. O Gene-  
 »racion de Nobles, y Señores nacidos de raíces  
 »bien cultivadas, dad generosa honra á mi, que  
 »merezco todo honor! Y, ó vosotros esforzados  
 »Caballeros, no seais cortos en favorecerme, al  
 »tiempo que me mirais; dad la Loa á lo que di-  
 »go, pues tengo en ello razon; y sea de sublima-  
 »cion la gloria que me diereis, pues toda la hay  
 »en mí, sin que haya division; y al que lo hicie-

»re le doy paga de presente en mirar mi hermosa , y en mostrar mis colores perfectos ! O , pues ,  
 »Joseph , mi Rey , y Señor de gran valor , representación de el Profeta , siempre has cumplido tus  
 »promesas , y me has mostrado tu aficion !

*For.* Aí he percebido , que estaba en el sitio de esa inscripcion una Casa de placer de los Reyes , con algun hermoso Jardin , y una bella Fuente.

*Gran.* Esta inscripcion nos dá noticia de haber habido eso en el sitio de esta Huerta , que sin ella hasta la noticia pereciera.

*For.* Pero me parece , que están estos versos bastantemente sobervios , y que se alaba el artífice de la fuente demasiado.

*Gran.* Los versos Arabes están excelentes , todos los que contienen el concepto son 23 , que cada uno de ellos es tan largo como dos veces nuestros versos endecasílabos , el lenguaje y estilo es sublime y no es mucho , que las expresiones estén levantadas de punto . El concepto es una hermosa prosopopeya , en que se introduce á la fuente cantando las alabanzas suyas , del Artífice , de el Rey , y de los Señores de su Corte , sin faltarle sus varios Tropos , y Figuras , que la hacen muy alta en el estilo .

*For.* Pasemos , pues á la segunda de las tres inscripciones , que V. me tiene prometidas .

*For.* La segunda estaba sobre un liston de madera sobre una puerta , decia así .

»Mi ayuda en Dios , apedreador de el Diablo .  
 »En el nombre de Dios , que es misericordioso y  
 »tiene misericordia . Sea Dios con nuestro Rey y  
 »Señor Mahoma : revelete tiempo de claridad para  
 »perdonarte tus pasados pecados , y los por venir : y  
 »para cumplir en tí su prevision , y para endere-  
 »zarte el camino derecho : y para que Dios te subli-  
 »me con alta sublimacion , el que asentó reposo en  
 »el corazon de los creyentes , para aumentar creaa-

»cia sobre la creencia: y de Dios son todos los  
»Exércitos del Cielo, y de la tierra.

*For.* Esa inscripcion la entiendo bellamente, con la leccion de la que vimos el Jueves en la Puerta del Vino.

*Gran.* Es del mismo calibre, sin mas distincion, que el ser esta una exhortacion, y deprecacion, y aquella, como á V. le dixé, sacada en gran parte del Alcorán. Oyga V. la tercera, que es quasi en todo igual á la primera, porque es tambien Poesia del mismo metro, y de la misma hermosura y estilo.

»Yo lugar de primor, mi agrado, con seme-  
»jantes á mi labor, mi embidia, si fueran de mi  
»perfeccion. Mira esta Alberca hermosa, que en-  
»tre mí, y esta Obra está, y veras una claridad  
»tan grande como una resplandeciente hoja de ace-  
»ro bruñido. A esto se añade el favor de Juseph,  
»que con su aficion le dá mas alegría, y con este  
»favor mas hermosura. Y esta pulida Pila, que pa-  
»rece hermosa taza, que puede aplicarse á la bo-  
»ca para apurar el licor que contiene. Alta en ella  
»el agua, á sus orillas llega, y henchida se vier-  
»te, y está cerrada de costillas, que ocultan un  
»misterioso corazon, que guarda con secreto mara-  
»villas. Y tú, ó Juseph, sublimador de la Secta, y  
»sus Sequaces, tú el congregador de las glorias,  
»que en tí solo viven, como el mejor de los Re-  
»yes. Como el Sol puesto, que vá debaxo del Ori-  
»zonte, y despues vuelve á salir con recientes ra-  
»yos, y calor nuevo, así tu nombre iba de caída  
»y volvió á tomar fuerza en este Jardin, atrayen-  
»do á las Gentes á darme gloria, durará esta has-  
»ta la Eternidad donde Dios tiene su Morada, y  
»hasta allá llegará la fama de mi hermosura, y se  
»estenderá en mi nombre sin obscuridad. O mi Ju-  
»seph, ó mi Rey, significado con honestidad, tú  
»eres la Lima de la alta Ley, y eres Celador de los



„Sequaces de ella. Eres vergél opimo , que dá vida á las flores , Azahar de gran olor , cuya abundancia es grande , y dá vida y felicidad.

*For.* La inscripcion está bien clara , y me parece digna de conservarse su memoria. La he entendido muy bien , solo quisiera , que V. me explicara dos pasages de ella.

*Gran.* Quáles son ? que haré lo que pueda.

*For.* El primero es hablando de la taza de la Fuente , pareceme misteriosa aquella expresion: *Está cerrada con costillas , que ocultan un misterioso corazon , que guarda con secreto maravillas.*

*Gran.* No tiene duda , que es pasage misterioso ; estar *cerrada de costillas* , parece significa , que la taza de la Fuente tenia , en su borde algun primoroso enrexado , por el qual se vertia el agua luego que llegaba á él ; y viendo el Poeta , que el agua es en el Alcorán expresion del corazon , usurpó la voz *Costillas* para significar el enrexado , aludiendo asi al corazon humano , que tiene por encima la cavidad del pecho á quien rodean las costillas. Esto , Amigo , valga la verdad , es conjeturar en quanto á la fábrica de la taza , segun se puede rastrear por el contenido de la inscripcion. Lo cierto es que como el agua es un cuerpo claro diáfano , fácil á recibir en sí las impresiones de varios colores , y por consiguiente á recibir la mixtura de otros cuerpos , y por otra parte es por su testura dócil , y fácil á contenerse en los términos , que se le prescriben , se simboliza en ella un corazon sincero , dócil , y flexible ; y si V. ha hecho alguna leccion de las Santas Escrituras , y de los Rabinos , que imitaron su estilo , verá que nada es mas comuu , que la expresion de *derramar el corazon como agua*. Por esto tal vez el abominable irapostor en la Sura Baca dice , hablando de los Musulmanes : *Os dí un corazon como agua , que contuviese en sí mi revelacion , y que recibiese la voz del*

*Legado.* Vea V. ya todo el énfasis de aquella expresión.

*For.* Si vendrá de ahí la vulgaridad de decir, que en bebiendo uno agua en vaso donde otro acaba de beber conoce sus secretos?

*Gran.* Lo cierto es, que no parece la especie muy lexos de este principio, en fin, no quiero sentenciar sobre este punto, porque dirá V. tal vez, que son demasiados mis entusiasmos, pero vaya V. entendiendo en que no me desagrada el pensamiento.

*For.* El segundo pasage, que ha hecho en mí novedad es aquella comparacion del Sol, que se pone, y vuelve á salir como mas brillante, &c. qué tiene esto que ver con el Rey Joseph Abul-haggeggh?

*Gran.* En eso, señor mio, es fuerza dar lugar á la congetura, reflexione V. con cuidado el pasage todo, y verá que indica haberse comenzado aquella obra, haber quedado sin la perfeccion debida, y despues de tiempo haber el Rey vuelto á determinar su prosecucion, y llevádola hasta el fin, de lo que parece se congratula el Poeta, hablando con prosopopeya en nombre de la obra.

*For.* És verdad, y la congetura está fundada. Pero V. hace bien de conservar la memoria de esas inscripciones, porque sin ellas no supieramos hoy, que el sitio de la Huerta de San Francisco habia sido Jardín de los Reyes Arabes, Jardín de tanto primor, y que fué empezada su obra, que paró, y que se volvió á seguir hasta su perfeccion.

*Gran.* No es otra la razon de haber quedado tan poca noticia de lo que habia ántes en este Convento, ó en el lugar donde hoy está. La Iglesia de él es cierto que fué Mezquita; y aunque esto lo dice tal qual Autor, y algun curioso manuscrito, no dan razon, que lo evidencie, y la dieran sin duda si viviera la memoria de todas las inscrip-

ciones que en él habia; pero ya que la casualidad las traxo á mi poder, yo he de hacer quanto pueda, porque no se defraude el público de esta noticia. En la esquina Oriental del Convento antiguo, esto es, de la planta que tenia antiguamente, habia una piedra con tres renglones Arabes que decian así:

*Dí: no hay Dios sino Dios; sea así en tu boca, en tu corazon, en tu cuerpo. Abrebió Dios á su enviado el número en tu favor: no sea menor en tí: en el lugar de la Oracion hay perdón.*

Esta inscripcion dice claramente, que aquí habia Mezquita, ó lugar de Oracion, (1)

- *For.* Qué abreviacion de número es esa de que hay habla? Eso sin duda contiene mas que suena.

- *Gran.* No tiene duda esa historia es larga de contar, puede ser no falte ocasion en que decírsela á V. interin baste saber, que en la Sura *Iter nocturnum*, cuenta Mahoma su raptó al Cielo, y dice, que le ordenó Dios, que los suyos oraran cien ve-

---

(1) Este Convento fué el primero que se fundó en esta Ciudad, cuya iglesia consta de una sola nave de 27 varas de largo, y seis de ancho. La parte que hoy dia ocupa el altar mayor, era en tiempo de los Moros el *Mirab* ó Mezquita que tenian para su *Zaláh* ú oracion. En él estuvieron depositados los cadáveres de los Reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel hasta el año de 1525, en que fueron trasladados á la Capilla Real; haciendo merced el Emperador Carlos V. de este enterramento y Capilla, al Marqués de Mondejar, Alcayde de la Alhambra, para sí y sus sucesores. Mas á pesar del trastorno y ruina que ha padecido en tiempo de la dominacion francesa, conserva aun en su Iglesia, vestigios del referido *Mirab* ó Mezquita: debiéndose la reedificacion del Convento é Iglesia al zelo y eficacia del Rmo. P. Guardian de Casa Grande, y á las limosnas con que los Fieles y bienhechores han contribuido y contribuyen.

cés cada día, que él por consejo de Moisés, hizo varias representaciones, para que se disminuyera este número de oraciones, y á cada representacion que él hacia, disminuía Dios el número de veces que debian orar los Mahometanos, hasta que quedó en quatro veces, que son al Aurora, al medio día, al poner del Sol y á la media noche. Por esto dice la admonición de nuestra inscripcion, que ya que se abrevió el número de las Oraciones, sean bien hechas, y no faltén á ellas.

*For.* Ya conozco que no puede por ménos de haber estado esta inscripcion en un lugar de Oracion, como convidando y exhortando á ella. Há tenido, Amigo, mucho gusto en saber de esas lápidas, porque las apuntaré yo como IV. me las ha dicho, y procuraré ayudar á V. á libertar del olvido el contenido de tan preciosas piedras; y á no ser tarde, pidiera á V. que me refiriera las obras que aunque me consuela el saber, que en la Casa Real hallaremos muchas que se les parezcan, y V. espero tendrá cuidado de advertirmelo, para que en sabiendo yo aquellas, forme juicio de las que aquí faltan.

*Gran.* No dexo de ver, que no habré V. gustado mucho de oír unas inscripciones, que ya no hay, y que esas expresiones son hijas de su urbanidad.

*For.* No, Amigo, V. hágame mas justicia, y crea que soy amante de toda antigüedad, y no de aquellos antiquarios vulgares, que solo gustan de la posesion material de los Monumentos; conozco, que tanto sirven como ellos mismos, sus fieles noticias.

*Gran.* Por sí ó por nó, que V. me perdonará la desconfianza, el Domingo siguiente irémos á la Casa Real, y hablaremos de lo que veamos, y tendrá V. la satisfaccion de oír, y ver á un tiempo mismo, que será doble el gusto teniendo á la vista el objeto.

*For.* Sea en buen hora ; pero por qué el Domingo?

*Gran.* Porque pienso , que solo los Domingos démos á nuestra diversion , tomando mas tiempo , y discurriendo por estas bellezas al doble , que hasta aquí asi tendremos mas tiempo de hablar , y no será menester cortar los asuntos de un dia para otro , y á V. le será tan útil , pues en un dia solo tendrá tanta instruccion , como hasta ahora ha tenido en dos.

*For.* Soy contento de ello , y en esa suposicion V. quede con Dios , hasta el Domingo.

*Gran* A Dios , Amigo.



## PASEO XVIII.

*Granadino.* **V**amos , Amigo , sin perder tiempo , á seguir nuestra diversion.

*Forastero.* Crea V. que la costumbre de pasear los Jueves , me hizo echar ménos el pasado nuestra gustosa tarea , pero hoy nos desquitaremos , vamos á ese famoso quarto de Comares.

*Gran.* Entrémos por la Puerta , que está á la izquierda de la Parroquia de Santa Maria.

*For.* Qué Patio tan bello , qué estanque tan grande y hermoso!

*Gran.* A este Patio que hoy se llama de los Arrayjanes ó de la Alberca , llamaban los Moros el *Mesuar*. Estas Losas , que están hoy las mas rotas , y llenas de yervas por las juntas , eran de mucho adorno , y daban grande hermosura á este Patio , son de mármol blanco de Machaél , lo mismo son las de sus dos espaciosos Cenadores , que

están adornados con su juego de columnas. En este Cenador primero había un Aparador muy bello, muy adornado, que se derribó para hacer la obra del Palacio del Emperador. Este Patio tuviera mas gracia, y hermosura si guardará uniformidad en sus lados, y ángulos. Repare V. sobre ese cenador por donde entramos, la vivienda que hay, y sobre ella que Galeria se descuelta tan magestuosa, adornada de igual juego de columnas al de su planta, y verá V. los otros tres lados, cada uno con su diversa distribucion en lo elevado, que si la tuvieran todos tres como este, seria este Patio una admiracion. (1)

*For.* Yo atribuiria esta deformidad al barbarismo morisco.

*Gran.* Yo no, que los Moros me deben mejor concepto, que el que deben generalmente á todos. La deformidad yo la confieso, pero me persuado á que no tendria su principio en el desconcertado capricho, porque otras muchas obras veremos de los mismos con muy exácta correspondencia; de que infiero, que quando aquí faltó, razon tendrian para ello. Vea V. todo el adorno de aquel Cenador de enfrente; y su aparador, y de él infiera el de este, que destruyó el deseo de fabricar el Palacio nuevo.

*For.* Ya veo varias cenefas de bellas labores á la usanza morisca.

*Gran.* Pues repare V. que en todas ellas no falta la escritura, haciendo juego con la labor. En la

---

(1) En medio de este famoso patio, hay un grande estanque de agua, de 124 pies de largo, 27 de ancho, y 3 de profundidad, y en los dos testeros dos tazas de mármol blanco, y un saltador en medio, con una canal que conduce el agua hasta el estanque. Este servia para las purificaciones de los que asistian al *Zaláh* ú oracion.

cenefa alta dice por toda ella: *Dips es el bien, amparador, y él tiene piedad de los piadosos.* En la otra mas baxa dice: *Y no vence sino Dios.* Esto está repetido por toda ella.

*For.* Allí mismo veo unos escudillos, que me parece tienen tambien letras.

*Gran.* Lo mismo contienen que las dos cenefas, y lo mismo dice en las estrellas que hay en aquella labor como colchado. Mas en las cenefas de las dos elevaciones, que forman los techos de los dos cenadores, hácia sus extremos dice: *La conformidad, y honra á nuestro Señor Abi-Abd-Allah.*

Vea V. por baxo de las dos cenefas principales, aquel gracioso labrado, que ocupa casi el todo de la pared de este Cenador en que está la entrada á la Sala de Comares, en todo él está una bella Poesía, que no es ménos digna por su belleza en el Arte, que por la destreza con que alterna con la labor de su escritura. Y ántes, que V. me pregunte su contenido, voy á darle el gusto de leersele, dice así:

„Engrandecido sea el gran Dios, que proveyó  
 „á su gente de un tal Gobernador, que puso á la  
 „Morisma, y su honra en un alto grado. O de  
 „quanta heregía libró á muchas gentes! Y los dexó  
 „con afeccion en sus tierras, y Haciendas! Y los  
 „que recusaron esto los reduxo á la prision, y los  
 „compelió á servir á su Reyno, y su labor; y con  
 „la cortadora espada, y animo invencible ganó las  
 „Provincias. Y tú, ó Nazar! hiciste entradas desco-  
 „nocidas como valiente, y tomaste, ó ánimo santo!  
 „veinte lugares nombrados: y traxiste victoria, y  
 „bienes con que refrigeraste la gente; y si saben di-  
 „rigir bien sus ruegos, teniendo el voto alcanzado  
 „pedirian vida larga para tí, y salvacion para tu  
 „estado, á Dios el grande, y sublime. O tu engen-  
 „drado de grandes de magestad, y alteza, y eres

»fortaleza, y abrigo, y tienes un celo vivo como  
 »la luz de una hermosa Estrella, y gobiernas, co-  
 »mo lucero en signo de Nobleza, viva lumbre, que  
 »es contra la obscuridad; tus brillos dan á cono-  
 »cer tus deleitosos frutos; te temen las estrellas en  
 »su curso, te hace reverencia el Lucero, y el mas  
 »alto Arbol, que se sabe humillar, gana mas con-  
 »tigo.

*For.* Al véo un dilatado elogio de Abi-abd-Allah, lleno de hinchazón, y vanidad, cargado de adulación, y capaz de inspirar soberbia en el corazón del mas regular Monarca, que por otra parte se hallase vacío de los sentimientos de la Religión verdadera. Conozco, apunta el Poeta, ya la gloria de sus armas, ya la equidad de su gobierno, ya su clara ascendencia, y ya la obligacion, que lo tenían sus súbditos, y en medio de todo sus golpes de alegoría, sus metáforas, sus apóstrofes, y otros Tropos. Voy haciendo juicio, de que no es, ni ha sido la elocuencia peregrina entre los Arabes. Lo que echo menos es la época, que hasta aquí solo en la Inscripción de la Puerta del Juicio, hemos hallado época fixa. Pero conozco, que reinaba ya Abi-abd-Allah, quando se adornó este sitio.

*Gran.* Con esto basta por ahora, que las épocas parecerán; pero tenga V. sabido, que rara cosa hallará V. en este Palacio, que no sea de tiempo de uno de los dos Reyes, ó de Abulgaggeh, ó de Abi-abd-Allah.

*For.* Sobre los Arcos de este cenador veo tambien letras.

*Gran.* Si las hay en aquella pequeña cenefa, y sobre la Puerta de esa Antesala por la parte de afuera hay las mismas, que es una misma inscripcion, repetida, dice así:

*El valor está solo en Dios, misericordioso y justiciero!*

*For.* Quédome enterado de todo lo que hay en este pá-



tio hermoso, pero me parece, que quando entramos ví sobre la Puerta, que sale al otro cenador de la entrada, un escudo, ó círculo con inscripcion.

*Gran.* Volvamos allá, y saldremos de la duda; es cierto; y V. tiene razon. Como esto está tan húmedo, y es de yeso este adorno, está bien maltratado; pero no tanto que se resista á la leccion, aunque con trabajo oígale V. que son seis versos de 22 sílabas, semejantes en la cadencia á nuestras sextas Rithmās, dicen asi:

»Si miras mi hermosura sin relacion á Dios, te  
»debo decir, que es locura consumada, no aprove-  
»char tu admiracion con Dios, que te puede dar la  
»muerte. Y el que este mármol labrado mirare con  
»aficion por su belleza, póngale para su defensa, y  
»para que quede sano cinco dedos con la mano.

*For.* Jesus, Amigo, qué Moro tan contemplativo, devoto, y supersticioso era ese que tal escribió!

*Gran.* Son tres qualidades esas, que en los Moros no se hallan la una sin las otras. Tres cosas puede V. inferir de esta inscripcion. La primera, lo supersticiosos, é hipócritas, que son los Mahometanos, que quanto hacen quieren hacer creer lo obran por Dios, blasonando de que en todo lo honran. La segunda, que sin duda aí habia algun exquisito mármol labrado, ó bien alguna bella estatua de esta materia, cuyo primor podia atraer con violencia la vista, y por tanto ser temible en su daño la fascinacion. La tercera, con quanta razon dixé yo á V. la tarde 14 de nuestros Paseos que en los supersticiosos modos de discurrir de los Arabes sobre la mano, y sus significaciones, tendrá tal vez su principio la costumbre de poner á los muchachos una manecilla de azabache colgada. Vea V. aqui claramente dice, que para que quede sano el mármol al mirarlo, le pongan la mano con cinco dedos.

*For.* Y V. sabe en que postura debe estar la

referida mano para que se verifique este fin?

*Gran.* Si señor: el otro dia referia yo á una Dama nuestra conversacion sobre este asunto, en ocasion que un simple (aunque en el hecho hacia justicia) le habia alabado de hermosa; y la Señora, usando de la viveza de su bello espíritu, y discrecion, queriendo burlarse de la intencion de su Panegirista, y darme á mí á entender estaba instruida en esta especie, dixo con mucha gracia: *Aun por eso siempre que me mira alguna vieja, le pongo así la mano.* Y la puso cerrado el puño, de suerte, que el dedo pollex, cruzase entre las junturas medias, de los dedos índice y medio. De esta discreta burla conocí que estaba entendido por el mundo, que esta postura de la mano es contra la fascinacion, y reflexioné que esta misma figura tienen las manecillas, que ponen á los niños, y esta será sin duda la figura que exige ese Moro en su inscripcion.

*For.* Lastimosa cosa es, que una supersticion esté tan radicada, y aun tan creida.

*Gran.* Cada uno le dá el valor conforme á sus alcances, yo confieso, que quedé gustosísimo, quando oí al sugeto, que he referido, burlarse de esta especie, y mostrar su noticia, y la instruccion que tenia en ella. Volvámos, señor, á nuestra Torre de Comáres.

*For.* Pues desde la entrada del Patio se ve su altura, y hermosa corpulencia, dígame V. de quando, y cuya es esta fábrica.

*Gran.* La fábrica de esta Torre es sin duda alguna de el tiempo de los Moros, aunque no sabré decir á V. determinadamente el año, por no haber quien dé la época fixa. El Artífice si se sabe y ella es el único edificio de Arabes de esta Alhambra, que tenga artífice conocido. Digo conocido, porque he visto un M. S. de un sabio Académico de la Real Academia de S. Fernando, que ci-

ta á un tal Fr. Lorenzo, en el primer Tomo de Arquitectura, cap. 59. fol. 192. el qual dice, que esta Torre fue Fábrica de un Moro llamado *Comares*; y que de este le quedó el nombre. No es esto tan seguro, que no tenga sus dificultades, mayormente leyéndose en *Marmol*, y en *Pedraza*, que este nombre *Comares* es derivado de *Comarragia*, nombre propio de la labor périca de los adornos de su quarto principal. De su Artífice llamarse, ó no *Comares*, se cuenta, que estando en la fábrica de su torre, quiso hacer con ella una experiencia. Tomó con un arambre la medida del alto, que llevaba, y la dexó en aquel estado, por un año entero, al cabo del qual la volvió á medir, y halló que habia baxado una vara entera la otra.

*For.* V. perdone la interrupcion; pero me parece mucho baxar.

*Gran.* No lo crea V. si se atienden las circunstancias; los Moros edificaron siempre con poco cimiento, y en esta casta de obras repare V. en las torres todas, y las hallará V. con poco ruedo, ó zarpa; júntase ó esto estar esta torre en un sitio muy pendiente, y no muy sólido, todo lo qual hace tener por verosimil, y muy posible tan considerable baxa. Hoy se halla calzada por sillares de cantería del tiempo del Cesar, no puedo decir á V. si profundizaron mas el cimiento para calzarla; pero sí diré, que se halla hoy bastante sentida.

*For.* Qué lástima será, que se hunda!

*Gran.* Esa fortuna correrán sin duda todas las fábricas de este Alcázar, no tienen cuidado de la conservacion de tan raras preciosidades, sin pensar al parecer, que semejantes monumentos son tan de la brillantez de una Ciudad, como la riqueza de sus habitantes. Ahora nos iremos, y dexando para el Domingo siguiente la antesala y sala de *Comares*, verá V. desde afuera otra pieza maravillosa, que está de un punto á otro esperando su rui-

na. Esta es la Sala de Secretos , que está á la salida.

*For.* Y por qué no entraremos?

*Gran.* Porque seria temeridad exponernos al riesgo de que llegára , estando nosotros allí , el momento de su ruina. Véala V. desde aquí: es ochavada , es obra de cantería de gran primor , y Arte , sus sillares son de piedra de Alfacar ; y mediante esta fortaleza , hace aun sus esfuerzos contra el agua , que siempre que llueve se rebalsa sobre su techumbre , y que es el enemigo , que la ha puesto en el fatal estado , que tiene. El alto semicircular de esta pieza , hasta su centro , es de cinco varas y media , y las alcobas de ella tienen de alto , hasta su centro , una vara ménos. El umbral , ó cerramiento superior es horizontal , y los angulos de sus lados suben con viveza hasta su centro con particular belleza , la que aumenta el florón de la clave.

*For.* No he visto yo otra fábrica de aposento semejante á esta , es un encanto esta rara arquitectura.

*Gran.* Aun no se penetra todo su primor á sola la vista , que dá que admire el oído.

*For.* Pues qué , Señor , puede la arquitectura ser objeto del oído?

*Gran.* No ha leído V. en *Ovidio* aquellos famosos muros , que fabricaron divinas manos con tal arte , que heridos con una baqueta resonaban dulcemente.

*For.* Ha , señor , que eso es fábula.

*Gran.* Fabula sí , pero fábula , que tiene en realidad su principio. La Arquitectura es toda su alma la proporción , y consonancia , la armonía , con que sus partes se enlaza mutuamente respecto del todo , y para dar á entender , que la Obra estaba exáctamente bien hecha , y con todo el primor del arte , dixeron , que resonaba si la herian , como si fuera un Timpa-

no, ó un bien templado salterio. Pero, Amigo, lo que allí fue fábula, aquí se volvió realidad. En esta sala hay ocho esquinas, ó rincones, que forman los ocho angulos en que sube hasta el centro su figura. Si V. llegara su boca á qualesquiera de ellos, y lo mas baxo que le fuera posible, articulára algunas voces; el que tuviera aplicado el oído al rincon, ó angulo, que en el otro lado corresponde enfrente, lo oiría con toda claridad, y distincion, y esta particularidad le dió á esta sala el nombre de *los Secretos*.

*For.* Eso será efecto de algunos tubos, que subiendo por los ángulos se cruzan en el centro, y vá á finalizar cada uno al lado opuesto á el en que empezó.

*Gran.* Eso cree el Vulgo, pero no es razon, que V. tambien lo crea. Este efecto nace de la disposicion de la Fábrica. Ella es bobeda, y por consiguiente en toda su techumbre hay obsistente concabo para la voz: ella es humeda, y por esta razon está el ayre mas crasso, que en otras partes, y hierre con mas fuerza la superficie de la bóveda, demás de esto la linea, que cruza ocho veces el semicírculo de toda la sala, está encañonada por la parte superior con la misma superficie, y sirve de linea de direccion al ayre, que por levemente que se halle herido por la articulacion, corre por todo el angulo, hiriendo á un lado y á otro los lados, que lo forman hasta baxar por el lado opuesto con mayor fuerza por razon del mayor impulso que adquiere con las repetidísimas repercusiones. Este modo de explicar este fenomeno, se infiere con evidencia, de que en llegando el ayre á la clave, como allí está el concurso de los angulos no dexa de derramarse por todos ellos alguna parte, y aun refrangirse en el mismo concurso de ellos, de lo que nace, que aunque por el angulo, que corresponde enfrente al en que se habla, se oye con toda claridad, no dexa de oirse algo en los otros angulos y mas suele oír el que está en medio de la sala debaxo de la clave. De aquí nace tambien, que quando se

ponen muchos á hablar en varios ángulos; como sucede el día de la Toma de la Ciudad, que concurre mucha gente, se mezclan las voces, y se oye con bastante trabajo, quando es con toda claridad, si están hablando dos solos.

*For.* Soy algo tardo, y deseara que V. me explicara con algun simil esa direccion del aire, y esa refraccion en el concurso de los ángulos.

*Gran.* Fínxase V. un arroyo con alguna pendiente por donde corre agua, que éste á los quatro ó seis pasos haya una poca rebalsa donde el agua tome algun movimiento circular, y de allí se parta en seis ú ocho arroyuelos distintos: allí verá V. que llegando el agua al sitio de donde parten los seis ú ocho arroyos, vá por cada uno su porcion de agua, pero por el que está enfrente del arroyo por donde el agua baxa, vá la mayor porcion de ella. Ahora el arroyo principal representa el ángulo por donde se dirige la voz; el remanso y arranque de arroyuelos, el concurso de las canales, que forman los ángulos al cruzarse; el agua, representa el aire; y ya V. conocerá, como se oye algo en los demas ángulos, y como se oye mas bien en el ángulo diametralmente opuesto, y como no dexa de oirse estando en sitio, que se tenga vertical el concurso de los ángulos.

*For.* Ya lo entiendo muy bien, pero quisiera que aunque fuera con alguna zozobra, entráramos á hacer la experiencia.

*Gran.* No Amigo, que quien ama el peligro, perece en él, junto de la sala de las Ninfas hay otra salica pequeña de la misma fábrica, y con los mismos efectos; la tarde, que la veamos saciará V. su curiosidad sin riesgo, y si V. gustare, filosofaremos sobre este fenómeno.

*For.* Sea en buen hora, y pues es tarde vámonos, y el día siguiente, mientras subimos, me dará V. noticia de los adornos, que habia en este cena-

dor, que segun he entendido se desbarataron para la fábrica del Palacio.

*Gran.* Sea en buen hora, y con eso en llegando acá arriba, nos iremos derechos al Quarto de Comares.

*For.* Pues á Dios, Amigo.

## PASEO XIX.

*For.* **U**n siglo me ha parecido la semana. Vamos hácia la Alhambra, y por el camino satisfará V. mi curiosidad.

*Gran.* Vamos, pues. No podré yo informar á V. con certeza del adorno que habia en el cenador del patio del estanque; pero de lo que hay en él, que aun subsiste adornado, es creíble, que en el que está contiguo á la obra del Palacio nuevo, hubiera igual adorno de azulejos, y cenefas de labores. Una inscripcion, que en él habia, y tengo yo, no puedo decir determinamente el sitio, que ocupaba, pero en todo caso oígala V. y con eso no se perderá su memoria.

«La loa á Dios el Grande el Sabidor de los Secretos, y al Señor de los Munsulmanes Mahoma su enviado y su revelador. Este es, ó buen *Abi-Allah*, el que mantiene tu Estado con claridad, con gloria y con sublimacion alta; y el que sabiendo tus deseos rectos, te los cumple con cumplimiento, y te dá poder para que los pongas por la obra. Este es aquel á cuya grandeza se debe atribuir el primor de esta obra, no tiene parte, que no hable, y que no sea un misterio; y aunque son

tantos sus primores, cada dia dá mayores aumentos de primor, sacados del depósito de los primores, porque el gran Profeta hace, que este depósito tenga por su virtud, la virtud del *Zurron*. Dale honra, ó buen Rey *Abi-abd-Allah*, y dale alabanza, pues que te pone en el estado de la honra, y de la alabanza mas crecida. La honra; y sublimacion alta; á nuestro gran Profeta, y al Emperador sublime *Abi-abd-Allah*.

*For.* Vanagloriosos estaban los tales Moros de la belleza de su Palacio, y creo, que se les puede perdonar la hinchazon, y soberbia; porque toda alabanza, en otra boca, la merece la obra de justicia. La inscripcion bien entiendo; solo no percibo qual sea *la virtud del Zurron*, para que diga el Autor de ese Escrito, que el depósito de los primores tiene esa virtud?

*Gran.* Eso pende de la noticia de un milagro muy gracioso de los que le atribuyen á Mahoma.

*For.* Pues respecto á que todavia nos queda que andar, dígame V. lo que baste de esa especie, para que yo entienda la expresion.

*Gran.* No yerra V. en creer esa especie ridicula, pero esto ha de ser solo en su origen. Una ridiculez establecida, y admitida, llega la tolerancia tal vez á hacerla cosa seria. No hemos de dudar, que quando se inventó fué demasiada simplicidad, pero hemos de creer, que los que vivieron 500 ó 600 años despues de su invencion, ya no le tenían como burla, ni se paraban á indagar los motivos que sus mayores habian tenido, para admitir, como seria, una cosa á todas apariencias despreciable. El caso es, que es sentado entre los historiadores de la vida y hechos de Mahomah, hablo de los Arabes, y que son Sequaces suyos, que uno de los milagros principales, con que calificó de legitima su mision, fué, que marchando un dia con su pequeño exercito por un lugar desierto y árido, fal-



tó la provision de viveres , y estaba la tropa á punto de desertar por la hambre. Todos murmuraban , y nadie se atrevia á representar al Caudillo la falta , habia entre ellos un tal *Abu-horreira*, confidente , y querido intimo de Mahoma , este fué el que representó la opresion en que se hallaban los Soldados , con las mas vivas expresiones; levantó Mahoma la voz , y despues de reprehender la incredulidad de sus Soldados , preguntó si habia entre ellos algun comestible , aunque fuera poco; el mismo *Abu-horreira* dixo que tenia en su *Zurron* (este era el morral , que se usaba entre estos infelices), algunos dátiles que apenas bastarian á llenar un puño. Ahora bien , añadió el malvado , para que creais que soy el legado de Dios , reparte (y se convirtió á hablar á *Abu-horreira*) de esos dátiles á los que tengan necesidad de comer. El empezó á repartir , y sacó quantos fueron necesarios para satisfacer la hambrienta tropa : pero lo mas singular del milagro fué , que de allí adelante siempre halló *Abu-horreira* prevenido su *Zurron* , sin que se le viera el fin á los dátiles , por mas que sacaba para sí y para quien queria. De esta maravillosa prevencion usó aquel soldado , hasta que por desdicha en esta fatal batalla en que muchos de ellos perdieron la vida , y el Profeta los dientes de una pedrada , él perdió el *Zurron* , y con él la prodigiosa despena.

Este es el caso , que refieren los Historiadores Arabes , aunque con mas circunstancias , que omito , y V. puede vér en el *Prodomo á la refutacion del Alcorán del P. Luis Marracio* , en la 2. parte de los *Milagros atribuidos á Mahoma* ; donde hallará V. tambien la evidencia de la ficcion , sacada de los mismos Mahometanos. Esta es la ridiculéz digna de todo desprecio , pero que siendo entre los de esta Religion infame , milagro á todas luces cierto , dá motivo á la expresion , que está en la inscripcion , ultima que á V. referí , y á la

locucion, que por lo comun en los escritos arabes podemos llamar adagial, *tiene la virtud de el Zurron* de que usan para explicar una cosa inagotable.

*For.* Con que segun eso, podré yo creer, que aquellas expresiones, que hallémos en estas inscripciones, que me parezcan descabelladas, tienen algun origen, ó se fundan en algun hecho, que por ignorado, no me pueda servir de motivo para conocer, que la expresion nó vá muy fuera de camino?

*Gran.* A lo ménos, aunque no sea regla general sucede las mas veces. En todas las inscripciones y aun en todos los escritos de todas las naciones del mundo, hay locuciones, que á los que ignoran los hechos de que nacieron, les parecen fuera de propósito. Mas comunes son en el árabe, respecto de nosotros por el menor conocimiento, que hay de todas las historietas, que los Arabes tienen por Dogmas, y como hipócritas en extremo usan mucho de frases, que tienen en ellas su fundamento, y cuya inteligencia es inasequible, por eso quando V. advierta alguna, dígamelo, que si yo supiere, ó alcanzare su origen, se lo diré á V. para su instruccion.

*For.* Yo estimo á V. su favor, y pues ya estamos á vista de la Sala de Comares, hágame V. el de que prosigamos la tarea de advertir sus curiosidades mas raras.

*Gran.* Sea en buen hora, y empecemos por esta antesala. Vea V. ese primoroso Arco de esa Puerta, que es apuntado angular, con una gallardia incomparable, él es de una singular hermosura, y no es dable concebirse bien el engorro de sus adornos, que todos son de estuque matizados de colores, y de oro de esmalte; vea V. como se levantan en todos sus lados, desde el friso hasta la bóveda con vaciados de estuque, y variedad de compartimientos, y labores, entre las que están repetidamente colo-

cadass las ármass, y blason del Erector. Esa bóbeda es un encanto, es elíptica de maderas matizada toda su vuelta semicircular, con bello juego de lazoss, con que se varian á cada instante con mucha gracia los perfiles.

*For.* Y aquellas Capillas, que estan sobre el friso de azulejos en las jambass ó lados de la Puerta?

*Gran.* Esas son en su principio destinadas, para que la Guardia y criados pusiesen las chinellas para pasar adentro.

*For.* Pues qué, no se debian presentar calzados?

*Gran.* De ninguna suerte. Las Chinellas entre los Moros, son dentro de las casas y Palacios, del mismo uso, que nuestros sombreros para la cortesía. Prosiga V. reparando en esos compartimientos, cuya division de la antesala formaban dos árcos moriscos. Vea V. qué arcos tan descollados, ellos tienen el mismo adorno, que la antesala, y solo se diferencia en el techo que es cielo raso de madera con juego de lazoss.

*For.* Y aquella puertecita?

*Gran.* Es entrada al caracol, que conduce á la vivienda del Alcayde, al sitio donde están los artesonados de sala y antesala, y al andito descubier-to, que tiene esta torre en lo alto. El arco que forma esta puerta de la sala, necesitó de reparo en tiempo del Señor Emperador, y se extinguió todo el adorno de su cenefa de azulejos, y demass labores moriscas de sus jambass ó lados.

*For.* Pero, Amigo, la sala es magnífica.

*Gran.* La Sala es régia, no solo en su descuello, primor en sus labores de estuque, variedad de sus cenefass, y bello de su artesonado, sino en sus hermosas vistas al bosque, Carrera de Darro, y gran parte de la Ciudad.

*For.* Qué alto tendrá?

*Gran.* Desde el pavimento, hasta lo superior de la cenefa donde comienza el artesonado, tiene de alto 13 varas, y desde allí al centro superior del arteson siete varas. Desde el pavimento á la parte superior de la techumbre de las ventanas, hay quatro varas y media, y dos de dos. La cenefa de azulejos tiene seis palmos de alto, y la cenefa superior, que está inmediata al artesonado, tiene de ancho tres quartas; y todo el alto de la torre, hasta las almenas, es de 47 varas. Todos esos adornos y labores, ya vé V. que tienen la singularidad de estar llenos de inscripciones, que tienen maravilloso enlace sus letras con la labor, las que voy á explicar á V.

*For.* Antes me ha de decir V. esas tres puertas de qué sirven?

*Gran.* Las dos de ellas, que V. vé bien labradas, y uniformes estan solo de prespectiva, ellas hacen el oficio de dos alacenas, pero no lo son, ni hay más que las puertas pegadas al muro. La otra, Amigo, no quisiera que V. me preguntara por ella, por no contristarle, y no aguarle el gusto, que ha tenido en ver esta hermosa sala.

*For.* Puesqué, hay debaxo de ella alguno de aquellos horrosos espantos, que se cuentan de este Alcázar?

*Gran.* Hay debaxo de ella un encanto singular, y al mismo tiempo el mostruo mas formidable, y mas temible. El encanto es una multitud de exquisitos, útiles y provechosos papeles, que valen un tesoro, y el mostruo es el abandono, con que los dexan á la inclemencia del tiempo, y á la indolencia mas lastimosa. Esta puerta es de la sala, que sirve de archivo; hay se encierran las mas particulares noticias de nuestro Pueblo, y aun de todo el Reyno, hay los Privilegios, Reales Cédulas, certificaciones de la antigüedad; y finalmente las mas selectas escrituras, y mas auténticos testimonios; pero

todo en un Quarto, que se está hundiendo, que por lo maltratado de su techo se llueve mucho; y que finalmente llegará el lastimoso momento, de que con su ruina acabe de perder tanta preciosidad, como ya oculta medio perdida. (1)

*For.* Lástima es, digna del mayor sentimiento. Dios lo remedie, que es el que lo puede todo. Vamos, pues, con las inscripciones, y primero me ha de decir V. la de la cenefa alta, que tendrá mucho que entender.

*Gran.* Esa es la que ménos tiene que leer. Siempre que V. vea así en este Palacio, como en Generalife inscripciones en las cenefas, crea V. que son pequeños motes, muchas veces repetidos. Yo tengo para mí, que esas labores las hacian con algun molde de paso. El molde tendría la labor con su inscripcion, y se repetiría el sentarlo á cada trecho en que V. vé, que la labor, é inscripcion repite su principio. Lo que dice por toda ella es: *Soalizacion de Dios, y extension cercana, y dad albricias á los que creen.*

*For.* Por qué vierte V. la primera palabra *soalizacion*?

*Gran.* Porque esa misma palabra la he visto así vertida en varios manuscritos antiguos, de peritismos Arabes, aunque yo bien sé que la voz arabe, ya es *consuelo*, ya *alegria*, ya *alabanza*, variedad, que depende de las mociones, que se les juntan á las letras, y hay no las tienen.

*For.* Pues las mociones pueden alterar? Yo habia oido decir, que estas eran unos puntos, puraman

(1) Este aposento ó habitacion, aparece ya obrado y en comunicacion; mas los papeles, documentos y antigüedades que existian en él como arc<sup>o</sup>, se han trasladado á otro sitio mas comodo y capáz.

te accidentales, y que sin ellas ha habido siempre escritura árabe, y aun les dan una época harto moderna, con la circunstancia de que he oído calificar de moderna una inscripción, solo por que las tiene.

*Gran.* No es eso tan constante: lo cierto es, que ellas hacen á una misma dición variar su significado, segun varian su colocacion; tenga V. tambien por cierto, que siempre las ha habido, sino materialmente, á lo ménos virtualmente, ó supresas. Y tambien, que harta cuenta les tiene á los Españoles creer, que las mociones las ha habido siempre, pues de otra suerte sentirian rebaxarse mucho la antigüedad de los mas preciosos de sus monumentos árabes. Oyga V. ya la Inscripcion, que está al rededor de la Alacena de la izquierda al entrar.

«Advierte, que á *Abu-nazar*, todos los Reyes pasados, quantos en este Alcázar son, y han sido, le dan honra y fama, y se honran con él. Y es tanta su magestad, que si hubiera estado en vida en el Cielo, obscureciera á los Planetas, y Signos; su Persona daba temor á los Reyes, y esto sin hacerles violencia, ni amedrantarlos, sino con benevolencia, porque siempre tuvo este Don, y defendió siempre á los Reyes con su honor y buen zelo, y no solo á los Reyes Andaluces y Arabes, sino á todos los de la tierra.

*Eor.* Y quién es ese Rey *Abu-nazar*, tan poderoso, de que así habla?

*Gran.* Probablemente podemos creer, que habla del famoso *Miramamolín*, que imperaba en Africa, y á cuyo nombre se hizo la conquista de estos Reynos: porque aunque hubo aquí algun otro Rey con el sobrenombre de *Nazar*, pero no le pueden convenir tan singulares epítetos; á otro, que al de la Africa.

*For.* Vamos á la otra alacena, que también tendrá su inscripción.

*Gran.* Sí la tiene, y algo mas larga, y de mejor verso, y estilo; por lo que creeré no son ambas de un Autor mismo; oygala V.

»Gloria de Reyes pasados y honra de los descendientes, á quien si se comparan las Estrellas  
 »pueden obedecer sin averguenza; si á la dignidad  
 »faltara alteza, se la diera tu persona: qualesquiera Soberano podria contigo honrarse. Por tus  
 »merecimientos se han colocado en tí los libros memorables, que han sublimado la Secta, y dexarán evidenciada su altura con evidente testimonio, que por su verdad jamás será falseado. O que  
 »de gentes ahora y antes se han salvado por tu zelo! Encubres y manifestas cosas de muy alto  
 »grado, y mereces tanto, que no debia llegar tu fin, pues todas las virtudes han hecho en tí asiento, y en especial la de perdonar con mansedumbre, sin acordarse de los pasados delitos.

*For.* Todo el contenido de esa inscripción veo bien que es alabanza de unos de los dos Reyes, ó de *Abi-abd-Allah*, ó de *Nazar*, que es el objeto de la alacena, que primero vimos; pero no penetro, que quiera decir con *que en él se depositaron los Libros de la Secta, y que por el celo suyo se han salvado muchas gentes.*

*Gran.* Señor mio, en esta duda, hija de la reflexion, y cuidado con que V. mira estas particularidades, no sabré yo hablar sin acudir á las conjeturas. Quando vino á esta Ciudad el *Eminentísimo Sr. D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros*, honor de España, y gloria de la Religion Franciscana, para tratar de la conversion de los Moriscos, de acuerdo con el *Illmo. Sr. D. Fr. Fernando de Talavera*, primer Arzobispo de esta Ciudad, es constante, que recogió hasta un millon, y veinte y cinco mil exemplares del Alcorán, así lo dicen varios

Autores; y últimamente lo pueden ver en el *Diccionario Santoral Español Sem. 23. fol. 23. fol. 341: n. 529.* Obra en que trabaja con notable desvelo, y singular erudiccion el *R. P. M. Fr. Antonio de la Chica y Benavides, del Orden de la SSma. Trinidad Calzado,* á nombre de la Compañia Literaria de Granada. Bien vé V. que parece imposible un tan exórbitante número de Alcoranes, para este Pueblo, y aun para el Reyno todo. No tiene duda que esta multiplicacion de volúmenes tan abominables, se debería á un zelo tan ardiente, como diabólico de la propagacion y extension de la Secta; pues ahora en suposicion de este vestigio de algun zelo diabólico, para la propagacion de esta Ley maldita y en suposicion de este elogio, que dá la inscripcion á ese Rey, no me parece extraño pensar, si acaso despuntaria su hipocresia; por la propagacion de su Ley, y seria el fuerte suyo hacer copiar el Alcorán, ó asalariando copiantes á costa de su real Erario, ó encargando al Gefe de la Religion lo mandase á todos sus súbditos, como personage á quien este punto tocaba, ó finalmente haciendo algunas mercedes á los que tuviesen en su poder el exemplar, y estas tal vez á proporcion de los exemplares, que tuviesen. Y si esto hubo no fué mucho, que el *V. Sr. Cisneros* hallase tanto Alcorán con que cebar las llamas.

*For.* La conjétura, á lo menos es tal, que siendo cierta, dá fundada solucion á la expresion de la inscripcion. Mas dígame V. por qué ese Santo Cardenal, y ese V. Arzobispo hicieron tal quema de Libros?

*Gran.* Por quitar de manos de los Moriscos el apoyo de su Secta, y tambien la ocasion de que volvieran á hacer copias. Esto fué muy bien pensado. Lo malo que tuvo el caso fué que participaron del castigo hartos libros inocentes, y que los que quedaron nos privaron de ellos, y fueron á parar



á la Librería del Colegio Mayor de S. Ildefonso; ya se vé , que allí están guardados , y es creible , que se permitirá su vista á los sugetos literatos que allá vayan ; pero si los hubieran archivado aquí , no se hubieran perdido , y estuvieran en su legítimo suelo. No obstante se los llevaron todos , muchos descubrimientos se están haciendo de aquel tiempo , y aun cada día se hacen , en paredes , en tierra , y en mil lugares , que se pudieron tener por ocultos. En mi poder paran algunos , el Doct. D. Juan de Flores , en su Gavinete guarda varias piezas muy singulares , y entre otras una escritura que no tendrá en el Reyno todo semejante.

*For.* Amigo , vámonos que el Sol se ha puesto , y el frio es mucho , quedemos aquí hasta el Domingo siguiente.

*Gran.* Sea en buen hora. Dios dé á V. muy buenas noches.

## PASEO XX.

*Forastero.* **D**eseando he estado que llegue este día , por ver si hablando de otros asuntos puedo olvidar el *Zurron* , y su virtud. Me trae sin tino la credulidad de esos infelices. Dios , por ser quien es ilumine sus entendimientos , para que salgan de su error ; y á V. le dé paciencia para sostener mis molestas curiosidades.

*Gra.* Si se hallaran los Moros tan disgustados de su Alcorán , como yo gustoso con la curiosidad de V. presto veríamos , que lo abandonaban á millares. Yo me complazco en hablar con V. de estas materias y creo , que está su modo de pensar cortado á medida

del mio. No hallo en V. alguno de aquellos genios caprichudos, que negados á la razon, ó dán por indubitable lo que alguno les propuso creíble, é se presta solamente á la razon, que viene por el organo, que mas les preocupa. El hombre sincero, tiene por caracter la docilidad, es cierto, pero no abraza esta qualidad apreciable, el ciego abandonó á todas las especies, que se sugieran: la docilidad sin discrecion véala V. convertida, ó por mejor decir, degenerada en simpleza. Digole á V. esto, porque parece le dá cortedad en mostrarse incrédulo en algunas especies. De la misma suerte, que no le quiero caprichudo, no le deseo tampoco facil; lo que se le resistá expóngalo, y no le dé el asenso hasta penetrar la razon, ó autoridad, no le detenga á V. el magisterio con que me honra, que no es esta qualidad del caracter de las que hacen á los hombres incapaces de ignorancia en la materia misma, que enseñan.

*For.* Esas maneras prevenientes, con que V. se sujeta á la correccion, me encanta, mayormente quando podia hablar alto en una materia, que seguramente se deposita hoy, por lo que hace á Granada, en V. solo.

*Gran.* Es cierto, que no hay hoy absolutamente en Granada, quien lea ni vierta el Árabe Doctrinal; porque aunque si hay sugeto que entienda, y hable en Árabe, y el Turco con perfeccion, pero como en este Idioma es sumamente diverso el árabe Doctrinal, que es el que se usa para escribir del árabe común, que se usa para hablar, no puede aprovechar la ciencia, y penetracion del idioma, que se habla, para entender, ni leer el que se escribe. De aquí nace, que entre los Arabes solo saben escribir y leer Doctos: y que vale tanto entre ellos la ciencia de la escritura, como entre nosotros la de la Teología, siendo entre los Arabes tan raros los buenos lectores, y escribanos, como entre nosotros los eminentes Teólogos. Y así, Amigo, para lo que

respetar al solo leer; conocer la escritura; distinguir las palabras y extraer las raíces; y hallado su significado de estas; señalarles el tiempo, persona, modo; caso, &c. es verdad, que no tengo que temer contradiccion fundada; como seguramente mucho menos en el manejo de los escritos árabes; pero no obstante, como no debo yo exigir de V. una fé ciega á mis dichos; lo debo decirle, como tambien á todos los que leyeron las memorias; que V. forma que todo lo que se les hiciere duro; ó tuvieren razon para dificultar, estimaré me lo digan, ó vocalmente ó por algun papel; para satisfacer á su curiosidad, no á sus razones; ni para retractarme, si hallare que me deslicé en yerros. V. ay O. ay O.

*For.* Pero si ignoran del todo el árabe; si no tienen en él manejo alguno, como han de ser persuadidos en caso de una duda, á que es cierta ó legitima una version, va g. sobre que la funden?

*Gran.* Eso queda de mi cuenta; yo me pondré en estado de hacerme entender con el mas ruido, y llevaré á la demostracion al mas remoto del idioma árabe.

*For.* Por mí, Amigo, no pienso por ahora contradecir, solo acudo de instruirme, porque no tengo por cordura hablar como maestro en lo que no tengo sólidos doctrinales principios. Y pues ya nos hallamos á vista de nuestra Sala de Comares, prosiga V. interpretándome aquella inscripcion, que está sobre la ventana de en medio.

*Gran.* Oyga V. su contenido á la letra.

»Ayúdeme Dios, apedreador del Demonio. En  
 »el nombre de Dios, que es misericordioso, y tie-  
 »ne misericordia. Sed Dios con nuestro Señor Ma-  
 »homa y su general, y compañía, y salvacion.  
 »Y aldi: mi ayuda de la iña de Dios, y de todo el  
 »Demonio, que permite rompimiento del inferno; y  
 »me libre de las adversidades, que me vienen con

»desventura; y me libre del mal de el envidioso;  
 »quando se dispone á envidiar; y no es viva otra  
 »divinidad, que la de Dios, á quien alabad eter-  
 »namente. La loa á Dios de los Siglos.»

*For.* Qué oracion tan devota: exceptuando aque-  
 llo de Mahoma, no le hallo cosa que no sea bue-  
 na.

*Gran.* Es verdad que cada cláusula de por sí,  
 y separada del todo pudiera engañar; pero como las  
 circunstancias de sitio, lugar, ayre, y de todas las  
 demas están respirando lo que ello es, todo se vi-  
 cia por la iniquidad del principio.

*For.* Pasemos á la ventana de la derecha.

*Gran.* Oyga V. la inscripcion.

»Soy asiento de plantas, que vencen con her-  
 »mosura, y con cumplida satisfaccion. Mira el vaso  
 »que sustento, y en su limpieza verás, que no mien-  
 »to en cosa alguna. Si me quieres dar semejante,  
 »solo lo hallarás en la Luna quando está llena. Y  
 »*Nazar*, para quien soy, es el sol que me comu-  
 »nica la luz, sin que sea capaz de eclipse, porque  
 »venceré todo obstáculo, que se interponga.

*For.* Esa comparación de la Luna, me parece

tendrá mucha sublimidad en el original.

*Gran.* Por cierto, que es de lo mas excelente,

que se puede hallar, y que hay muy pocas poe-  
 »sias en este Alcázar, que se le comparen. Es una  
 »piececita muy graciosa de cinco versicos, de once  
 »silavas, con el mismo método, que nuestras quinti-  
 »llas.

*For.* Pero este elogio á quién viene ó á quien

se termina?

*Gran.* No vé V. que al Patio, y Estánque de su

dilatado espacio, su hermosura, el verdor de las

plantas, con que debía estar adornado, y la bue-  
 »lleza de su espaciosa, y clara Alberca, convidaban  
 »si duda á algún elogio, y no sería justicia, que fun-  
 »dó otras obras inferiores; y no careciendo de Elo-

gio.

*For.* Pero este elogio á quién viene ó á quien

se termina?

*Gran.* No vé V. que al Patio, y Estánque de su

dilatado espacio, su hermosura, el verdor de las

plantas, con que debía estar adornado, y la bue-  
 »lleza de su espaciosa, y clara Alberca, convidaban  
 »si duda á algún elogio, y no sería justicia, que fun-  
 »dó otras obras inferiores; y no careciendo de Elo-

gio.

*For.* Pero este elogio á quién viene ó á quien

se termina?

*Gran.* No vé V. que al Patio, y Estánque de su

dilatado espacio, su hermosura, el verdor de las

plantas, con que debía estar adornado, y la bue-  
 »lleza de su espaciosa, y clara Alberca, convidaban  
 »si duda á algún elogio, y no sería justicia, que fun-  
 »dó otras obras inferiores; y no careciendo de Elo-

gio.

gio, no lo tuviera está, que es acreedora? Lo mismo verá V. en la Inscripción de la otra ventana de la izquierda. Oy gala V.

«Pueden darme nombre alto y sobervio, y todos me pueden llamar bienaventurado. Este depósito de licor singular, que se presenta á tu vista, satisface, y quita la sed si de él quieres usar; y aunque falte en él el licor, no dexa de sustentar con su gentileza, y hermosura á su Señor *Nazar*, que tiene por epítecto el Gran Señor liberal, porque jamas dexó de medrar el que se allega á él.

*For.* Válgame Dios por elogios de *Nazar*! que devotos le eran los Moros.

*Gran.* No crea V. que es este otro, que el que emprendió esta conquista, aquel que otros llaman el *Miramamolín Jacob Almanzor*, el que tantas veces es objeto de los elogios de *Tarif*, el autor del Libro de la pérdida de España, si es que tal Autor hubo; y si no lo hubo, el que nuestro Arabe Luna quiso que hubiera.

*For.* Pues qué, Luna fingió que tal original había en el mundo?

*Gran.* Yo no lo afirmo; pero no faltan hombres de juicioso dictámen, que lo aseguren; no faltará ocasión en que hablemos de él, y le diré á V. lo que de él se dice; y aunque sea contra su veracidad, oirá V. el dictámen, que de él tenia formado el Padre *Atanasio Kirker*.

*For.* Y de donde infiere V. que este *Nazar* elogiado no es alguno de los Reyes Moros de Granada?

*Gran.* De lo que está escrito en aquella cenefa superior, en toda la extension con que ocupa el muro de las ventanas. Oy gala V. y lo verá claro.

«La loa á Dios, y á su legado, y á *Nazar*, que dió los Imperios, y á N. Sr. el Rey *Abi-abd-Allah*, á quien sea paz, elevacion y grandeza.

Vea V. como reynando *Abi-abd-Allah*, se pusieron estos letreros; y como en el reynado de este se alaba al otro *Nazar*, como autor del Reyno de los Moros. Esto me hace creer, que este *Nazar* es el mismo *Miramamolin Jacobo Almanzor*, que de muchos es llamado *Nazar*, que á la verdad es nombre de Dignidad y grandeza, como lo fue *Augusto*, entre los Romanos, y *Faraon*, entre los Egipcios.

*For.* Pasemos á aquella orla, que tiene el arco de la puerta principal.

*Gran.* Temo, que si á V. se la lep., con ella acabamos la tarde, porque tiene mil curiosidades, y nos hemos de detener en mil especies, que se originarán de su lectura. Dice así:

» Por el Sol, y su resplandor. Por la Luna quando lo sigue. Por el dia quando lo muestra más sublime. Por la noche quando lo oculta. Por el Cielo, y el que lo fabricó. Por la tierra, y el que la extiende. Por el alma, y el que la igualó: No hay Dios sino Dios.

*For.* En el cortar las cláusulas me parece Poesía.

*Gran.* Lo es, y muy mala, con ningun adorno, y ninguna sublimidad.

*For.* Pues por qué la encargaron á tan mal compositor?

*Gran.* Ya se guardará V. de decir esto entre Moros. Este es el principio de la *Sura 91* del Alcorán; cuyo título es *Sol*. Todo el Alcorán está en verso, y decía Mahoma, para prueba de su verdad, que era imposible, que los hombres todos compusiesen una obrita, que llegase á igualar la elegancia y valentía de qualquiera de las Suras de su libro. Oyga V. dos clausulicas de *Al-gazel* célebre Autor Arabe, hablando del libro y de su Autor: *Ipse Alcoranus est Miraculum maximum..... Ipse vero (Mahoma) invitabat prestantissimi*

*simos Arabum; ut facerent Alcoranum talem, quãlis erat suus, aut decem Suras, vel saltem unicam Suram similem Suris illius. Y no obstante prosigue el mismo Autor: Si congregarentur homines, & Demones, ut facerent Alcoranum huic similem, nullomodo efficere possent.*

Ya vé V. toda esta ponderacion, pues no solo los Cristianos peritos en el árabe, sino tambien los Mahometanos mismos, que han escrito con más juicio, conocen que es cosa vilísima esta Poesia; valga por todos, *Ismael hijo de Aly, en su Historia, cap. de gente Moslemorum, dice, que tiene por disparates las aserciones sobre esta pretendida elegancia. Pero no obstante, el Testimonio de sus mismos escritores, son tan ciegos estos infelices, que creen esta sublimidad fabulosa. Entre las Suras ó capítulos del dicho Alcorán, está la de el Sol dice el P. Marracio, que pasa por la más culta, y mejor; y no obstante nada tiene más que un rithmo simple, é insipido sin sublimidad, ni elocuencia.*

*Foro V. me ha exitado la curiosidad, y quisiera que ese pasage, como así está escrito, me lo dixera en su sonido, que aunque no lo entienda, no dexaré de ver si alhaga algo al oido su cadencia.*

*Gran. Daré á V. gusto en lo que me pide. Oyga V. los ocho versos, que tiene el todo de la inscripcion, y que son los primeros de la citada Sura.*

Và-Sciamsi, và dhohàha.  
 Val-Kamari edà talàha.  
 Van-nahàri edà giallàha.  
 Val-làili edà jagscciàha.  
 Vàs-samài, và ma banàha.  
 Val-àrdhi, và ma sauuàha.  
 La Ellah ela Allah.

*Esta es, Amigo, esa misteriosa inscripcion, cuya leccion ya le dixé á V. antes.*

*For.* Por qué me dixo V. que se intitulaba este Sura *Sol*?

*Gran.* Porque no sabiendo el impostor, qué título darle al confuso farrago, que incluía en cada capítulo de su libro, solía ponerle por título la primera ó segunda palabra de su principio, esta Sura acertó á empezar *per Solem*, y le puso por título *Sol*, sin que el *Sol* haga en ella mas papel, ni mas asunto que el ser su primera palabra. Este mismo descabellamiento hay en todas las Suras, que jamás convienen sus títulos con sus asuntos, á excepcion de quatro ó cinco entre ciento y catorce, que son todas ellas.

*For.* Con que bien puedo creer, que las Poesías, que hasta aquí hemos visto son mejores, que esta del Alcorán?

*Gran.* Si señor, y con otra tanta distancia, como la que hay desde *Virgilio* á los Romances de los Ciegos.

*For.* En la penúltima cláusula me acuerdo, que decia *por el alma y el que la igualó*. Que es esto de igualar las almas.

*Gran.* Esa expresion vale lo mismo, que *la predestinó*. Los Mahometanos tienen una idea grosera, y errada de la predestinacion. En el Paraiso, dice el impostor, esperan unas suntuosas mesas, y como han de comer todos los que entren en él de una vez, son estas mesas larguísimas, tanto que ocupan quanto puede un hombre á caballo andar en mil años, al rededor tienen sus asientos; y las almas, que salen destinadas para ir allá, las hace Dios á medida del asiento, que han de ocupar, y por esto, lo mismo es decir, y el que *la igualó*, que decir, y *el que la hizo para el Paraiso*.

*For.* Amigo, V. me entretiene infinito con estas especies. Y á la verdad conviene saberlas, aunque sea por cima; porque á vista de estos em-



belecós , resalta mas la pureza , y verdad de nuestra religion adorable y me es un argumento fortísimo , el vér , que si tan groseramente se engaña la mayor parte de el Mundo , no es mucho , que con menos aturdimientos aunque con mas infelicidad , se engañen los Hereges , de nuestra Europa ; esto me sirve de estímulo para dar á Dios gracias , por el incomparable beneficio , que me hizo de criarme en medio de su Católica Iglesia , y para pedirle abra los ojos á esa infinita multitud de infelices.

*Gran.* Conózcolo así , y conozco otras utilidades que pueden acarrear las noticias de estas extravagancias , y por eso no reuso el instruirle á V. en algunas de ellas. Yo me complazco , de que V. las ordene á tan buen fin , y que les haga servir al destino , que deben tener.

*For.* Vamos ahora con los dos rincones de la entrada , que veo en ellos tambien algunas letras.

*Gran.* Si las tiene , en el de la derecha se lee esta sentencia : *Mi paz es con Dios , á él estoy atenido , y baxo de su tutela estoy.*

En el de la izquierda dice : *No hay verdadera grandeza sino en Dios , el honroso , el justiciero.*

*For.* Aquellas inscripciones de las otras dos ventanas parecen largas , dexarémoslas para el Domingo que viene , y con ellas acabarémos este Quarto primoroso ; y hoy para quedar desembarazados , me leerá V. lo que hay en las Capillas de las jambas , ó lados del arco de la entrada , así dentro de ellas , como fuera , que en una y otra parte están escritas , segun me parece.

*Gran.* Así es : Oyga V. lo que dice en la de la izquierda como se entra : *Dios es la firmeza de toda tribulacion , y lo que es dado de Alimentos es de Dios.* Al rededor de su arquito , ó pequeña puerta , dice así : *El valor , y comprehension , y duracion , á Nro. Rey Abulgagheg , Rey de los Moros , guie Dios su Estado , y lo eleve en su sér.* Y sobre el arco repite

X tres veces. La loa á Dios. La de la mano derecha nos escusamos de vér, porque contiene, sin faltar apice, lo mismo.

*For.* Quedo enterado de todo, vamosos, y mientras me irá V. diciendo, qué juzga de esta variedad que veo en los Reyes; que se elogian en estas inscripciones? Todos estos adornos parecen hechos al tiempo mismo, que se perfeccionó este quarto como, pues, en unos, el objeto de la alabanza es *Abulgaghehg*, y en otros *Abi-abd-Allah*?

*Gran.* Solo puedo decir á V. en esto lo que conjeturo. No se puede dudar, que estos fueron dos Reyes, cuyos Reynos tuvieron distintas épocas. *Abi-abd-Allah* fué posterior, y el otro anterior. Tampoco podemos dudar, que los mas de los elogios que en este Alcázar hallamos, tienen á uno de estos dos Reyes por objeto; de lo que hemos de inferir, que estos dos se aplicaron con especialidad al adorno de este Alcázar, y fortaleza, y aun á añadir en él á lo que hallaron edificado. Repare V. que dentro de un mismo Quarto hay elogios de *Abul-haghehg*, y de *Abi-abd-Allah*; pero en unos adornos, que si se quitaran los de *Abi-abd-Allah*, y se dexaran los otros, quedara el Quarto; no solo menos adornado, sino diforme; de lo que parece se debe inferir, ó que el uno dexó el Quarto empezado á adornar, y el otro lo prosiguió, ó que el posterior, que fué *Abi-abd-Allah*, le tenia piadosa afeccion á la memoria de *Abul-haghehg*, y queria partir con él los elogios; lo mismo que vemos que todos los partian con *Nazar*, y tal vez seria *Abul-haghehg*, para con *Abi-abd-Allah*, lo que fue *Nazar* para con todos; esto es especial benefactor, y por lo mismo acreedor, á que le diese el honor de perpetuar en las Obras su memoria. Esto es discurrir, que lo mas genuino, es la primera parte del disjuncto.

*For.* Conviene á saber, que el uno murió de

xando la obra imperfecta, y el otro la finalizó, y que usó de la atención de no mandar borrar los elogios ya puestos á su antecesor, política bien digna de advertir; y de alabar entre los Moros, que muy rara vez sabian usarla.

Gran. Algo se le ha de permitir al discurso. Prepárele V. para el Domingo siguiente, haber si acabamos con el Quarto de *Comares*.

For. Pues á Dios, Amigo, hasta ese dia.

## PASEO XXI. ✕

For. **V**amos, amigo, vamos á nuestra diversion, que la tarde convida á tomar el Sol, y lo-  
graremos de ella de camino.

Gran. Sea en buen hora, y prosigamos con nuestro Quarto de *Comares*, porque deseo quede V. esta Tarde instruido en quatro inscripciones, que nos faltan en él que leer.

For. Quatro? Yo no veo mas de dos en aquellas Ventanas segundas. Las otras dos donde están?

Gran. En la parte interior de las ventanas hay en cada una, una inscripcion mas reducida, que esa, que se vé en lo exterior. Lleguemos á la que está á la derecha. Este es su contenido:

»La loa á Dios, porque yo avivo este Alcazar  
»con mi belleza, y alcanzo con mi Corona las mas  
»firmes plantas, y tengo mineros de agua muy pu-  
»ra, y hermosos Aparadores, y tengo por mora-  
»dores señores de gran razon, y me protege Dios,  
»que socorre á las gentes, y he confirmado en la me-

»moria cosas de los llamados á Dios. He sido ador-  
 »nado con la mano, y liberalidad de *Abul-hagheh*  
 »que es clara Luna, que está alumbrando en el  
 »Cielo, y gobernando en la tierra, y de tanta  
 »luz, que rompe las tinieblas densas.

En lo interior de esta ventana está la letra siguiente.

»La alabanza solo á Dios, removedor de todo  
 »mal dañoso á *Juseph*, y de toda malignidad, con  
 »los cinco periodos. Y dí: la ayuda de Dios sea con-  
 »tra su ira. La alabanza sea á Dios, y las gracias  
 »á Dios.

*For.* Todo está bien ménos eso de los cinco pe-  
 riodos, que no entiendo.

*Gran.* No tiene la mano cinco dedos, que tienen  
 todos su punta ó terminación? Pues eso es los cin-  
 co periodos. Y como estaban tan pagados de la be-  
 lleza de este Quarto, pone el cuidado en que no  
 le hagan mal de ojo, y para esto la mano, como  
 ya le dixè á V. es el defensivo.

*For.* Muy bien: ahora prosigamos con la otra  
 ventana.

*Gran.* Sea en buen hora, vamos á la de la iz-  
 quierda. Oyga V. su leccion.

»La alabanza sea á Dios, porque mi fábrica-  
 »dor me ha puesto en tanta altura, áquel, que con  
 »sus fuerzas alcanzó la Corona mas firme. He ven-  
 »cido en belleza á la Silla del Desposado. Basto á  
 »dar conformidad á los Casados. Al que con quexa  
 »viene, lo vengo yo sin detencion, me franqueo á  
 »los que piden mi Mesa. Soy como el arco del Cie-  
 »lo, guarnecido de belleza. Y mi Sol es *Abulgagheh*,  
 »que me alumbrá, el que por donde quiera, que  
 »camina, no cesa de guardar la honra del Tem-  
 »plo de Dios, y á los Peregrinos los anima, y  
 »trata con largueza.

*For.* Señor mio, suspendase V. por un rato,  
 que tengo que enterarme en algunas cosas.

*Gran.* No quisiera detenerme á nada, que temo no le disguste á V. la detencion, y á los que lean sus memorias.

*For.* Luego hablaremos de eso. Dígame V. ahora: qué quiere decir aquello: *He vencido en belleza la Silla del desposado?*

*Gran.* Eso mira á dos cosas: la primera al destino de esta Sala. Una de las cosas que tienen precisa intervencion los Reyes Moros, es en el Matrimonio de sus Grandes, y con tanto rigor, que Matrimonio que no lo autoriza la presencia del Rey lo puede este anular; de aqui nace que todos los Señores llegados á la Persona Real se casan en Palacio, y siempre hubo su quarto destinado para esta ceremonia. La segunda es la belleza del adorno; y para exágerarla, dice el Poeta que ni el tálamo mas bien adornado, puede competir con la maravillosa hermosura de este quarto.

*For.* Y qué énfasis tiene la expresion, que se sigue: *Basto á dar conformidad á los casados?*

*Gran.* Eso es ponderar la uniformidad de los lados, repare V. que por menudas, y delicadas que son las labores, corresponden exáctísimamente entre sí con tal igualdad, que á no estar en diversos lados, pasarán por una misma; y como entre los Casados debe haber esta igualdad de voluntad, no halló mejor expresion el Poeta, que la dicha para explicar una uniformidad tan constante.

*For.* Luego los Arabes abundan mucho de locuciones figuradas?

*Gran.* Sí Señor, en esto aun vencen á los Hebréos. Toda casta de escritos suyos está llena de metáforas, y alegorías, y aun en su idioma vulgar no hay palabra que no tenga su significado por translacion. Por eso la explica tambien la hermosura con el simil de los que vienen á quejarse, porque decide una belleza á su favor; y el que queria ser más, se halla ultrajado á su vista, y el quejoso

como vengado de ver á su contrario deslucido ; lo mismo explica franquearse á todos ; y finalmente la comparacion del Iris , y el Sol , dá una cabal idea de la locucion figurada ; y no dexa de brillar en ella la pericia de la Física y Matemática.

For. Digame V. ultimamente el letrado interior de esta misma ventana.

Gran. Oygalo V. «La alabanza á Dios ; dad su alabanza al que libró á Joseph de todo daño y malignidad , con cinco peticiones , y Dios me libre de su ira , y la loa sea á Dios , su impo...»

For. «No podrá V. ahora escusarse del decirme , que Joseph es ese , y que cinco peticiones aquellas con que rogó?»

Gran. Lo primero es fácil , que yo se lo haga comprender á V. *Es Joseph es el mismo Patriarca , hijo de Jacob.* A quien el impostor Mahoma dió un papel harto considerable en su Alcorán , y refirió su historia en él , pero envuelta en mil fábulas indignas ; y entre ellas dice , que ya estaba para caer en la culpa ; y que Dios le enseñó cinco palabras , con las que cobró ánimo para resistir ; y estas palabras son las cinco peticiones. Lo segundo es que quales sean estas : ni yo se lo diré á V. ni V. querrá , que yo se lo diga , en sabiendo que envuelven algunas supersticiones peligrosas para los ignorantes ; y si caen las memorias de V. en algunas manos poco cautas , puede originarse algun daño grave.

For. «Jesús , Amigo ! No quiero saciar curiosidad tan costosa. Pero ya , que acabamos con la exácta inspeccion de este Real Quarto espero que V. me diga , porque temia me disgustase la detencion , y no mismo los que llegasen á leer mis memorias.»

Gran. Señor mio , no tuve mas motivo , que el conocer que no son todos de un humor ; y el ver , que una vez que V. dice ha de publicar

sus memorias, *omnibus debitor sum Grecis, & Barbaris*; y si á los primeros les gusta la exactitud mas excrucipulosa, los segundos suelen gustar de la superficialidad.

*For.* Estimo á V. mucho el favor con que me honra; yo esperaba de su atencion, que aunque yo no lo mereciera, me dispensara el honor de contarme entre los Griegos.

*sol Grian.* No ha sido mi ánimo el motejar á V. de bárbaro; no llamaba bárbaros el Apostol. á los idiotas, llámóles asi solo á los que no hacian profesion de literatos. Y sobre todo, amigo, he hablado de esta suerte, para que V. movido de la expresion, me expresará su dictamen en este asunto.

*For.* Hábiéndole de hablar á V. ingenuamente, gusto de que se me hagan entender las cosas á fondo. Qué adelantaré yo, con que V. me diga una inscripcion literalmente, sino comprehendo su sentido? Qué podrá aprovecharme el quedarme con la enseñanza de una locucion árabe, con el golpe, que ésta me dá al oido, sino comprehendo el énfasis, que tenga en sí, y me pongo en estado de juzgar por mí en otra ocasion semejante? No, Amigo, no amo yo la superficialidad. Bien veo, que no serán todos de mi dictamen; pero me lisongeo, de que los que lo sigan serán de la parte mas sana de los eruditos. Un entendimiento que se sacia con una ligera noticia, no tiene conocidamente muchos fondos. Y ya que lo hayamos alcanzado de este pequeño calibre, no sea á lo menos publica nuestra desgracia. Trabajemos por ocultarla, y si esto se hace sufriendo la instruccion, es dable, que se remedie la falta tomando el gusto á la verdadera sabiduria. Por lo que á V. mira, logrará mas en seguir mi gusto; por que á la verdad, quanto mas gustoso debe V. quedar, de que alabe su instruccion de un sabio juicioso, y este sea solo, que de que solo la alaben los que no merecen este gra-

do? Yo creo, que se tendrá V. por feliz en lo primero, y que sería mucho sentimiento suyo, que el vulgo solo le aplaudiese.

*Gran.* V. se está empeñando en convencerme de una cosa, que yo ereo, y a que estoy desde luego persuadido. Bien lo conoce V. así; y yo conozco, que todo ese ahinco nace de haber creído, que yo busco escusa para evitar este tal qual trabajo. No, Amigo, no soy del carácter de los que siendo perezosos, buscan en la razon de estado motivos, que disimulen su pereza. Lo cierto es, que deseaba complacer á V. y que, si como Dios me ha dado la fortuna de un Amigo, y compañero amante de la instruccion, me hubiera dado uno, que no gustase de ella, por seguir en mi empeño le acompañaría, y por darle gusto siguiera (supuesta, que es materia que nada importa) su capricho; pero contra todo mi genio, é inclinacion que es sin duda de apurar las cosas, hasta que no quede en ellas duda.

*For.* Yo ruego á V. cuente con mi escrupulosidad en esta materia; y aunque haya peligro de que me confunda, júzgueme tan Griego como el mas exácto Areopagita. Y vamos ya á ver estas viviendas interiores, que deseo llegar á donde se descubre aquella gran rexa.

*Gran.* Vamos allá, vea V. qué destrozo! Aquella escalera pereció, y ya la creemos para siempre perdida, eia obra del Sr. Emperador, era muy hermosa, y grandemente sacada, y su aire no tenia semejante.

*For.* Y este corredor de rexas, qué quiere decir?

*Gran.* V. me quiere preguntar, por qué se llama esto la cárcel de la Reyna, y teme en incurrir en alguna vulgaridad.

*For.* Así es: mas ya que V. lo adivinó, dígame lo que hay en esto.



*Gran.* Esta es una de las muchas hablillas, que el vulgo sostiene, sin mas fundamento, que la voluntariedad. Han leído en las Guerras Civiles de Granada, que el Rey Chico tuvo presa á su mujer por el testimonio que le levantaron; han visto aqui este enreñado magnífico, y les ha parecido, que solo pudo hacerse para carcel de la Reyna. Lo cierto es, que esta rexa y corredor son obra nueva, respecto de todo lo demas del Palacio, esto es de tiempo del Sr. Emperador: en quanto al designio de esta gran rexa, no sabré yo decir á V. de fixo cosa alguna, parece pudo tener la mira, de que no se ocultase nada de estos Quartos interiores á la penetracion de la luz; aunque es verdad, que la misma luz se conseguiría con un corredor descubierto. En fin, en lo que no sé, no quiero alargar la congetura.

Pasemos adentro, vea V. estos quatro aposentos, qué magníficos, y que noblemente cubiertos.

*For.* Esta no es obra árabe. Bien puede ser, que esté fundada sobre cimientos morunos; pero aquella inscripcion, que veo repetida en varias partes, que ya la conozco, me hace inferir son estos Quartos obra del Cesar.

*Gran.* Me alegro, que ya lea V. las inscripciones.

*For.* Bien veo, que su contenido es: *Imperator Cæsar Karolus V. Hispaniarum Rex, Augustus, Pius, Felix, Invictus.*

*Gran.* Este Aposento tiene de alto seis varas hasta el techo, y los que se le siguen son lo mismo á corta distancia.

*For.* Pasemos á ellos. Bellos techos tienen. Estas frutas están de bella mano.

*Gran.* Esas frutas son de los célebres *Julio*, y *Alexandro*, no tuvieron igual en la valentia de sus pinceles. De la misma mano estaban pintadas al fresco todas estas paredes, pero el mal trato, que

han llevado por falta de cuidado con los que entran á ver este Alcázar, las puso en malísimo estado, y fué preciso para poner esto decente, que se extinguieran del todo, blanqueando las paredes para que se hospedase aquí el Sr. D. Felipe V.

*For.* Cada vez me dá más lástima estas faltas de cuidado. Me dirá V. aquellas dos letras *K*, y *T*, que yo veo repetidas y enlazadas con una cinta, qué misterio tienen?

*Gran.* Son las iniciales de los Augustos nombres del *Karolus é Ysabella*, que eran los de los Señores Emperador y Emperatriz, que no debió su memoria eternizarse menos en esta obra, que la de los Reyes Moros en las suyas.

*For.* O qué bella Galería! Qué vista tan hermosa, qué Torre tan preciosa, qué singular Gabinete!

*Gran.* Esta Galería es de muy bizarra extructura. Este antepecho tiene de alto una vara menos medio palmo, y desde el Pavimento al techo tiene tres varas, y medio palmo: las columnas son moriscas, y sus arcos muy rebaxados; vea V. que techo tan costoso, y tan primoroso. Pero, Amigo, este Gabinete á quien la Galería circunda es un encanto. Avivé V. la fantasía, y considere esas hermosas pinturas, en toda la fuerza de su primitiva belleza, esas ventanas con hermosos cristales, con el realce de esa admirable vista, y verá V. que no se puede imaginar otra cosa mejor en el Mundo.

*For.* Esta Torre, qué altura tendrá?

*Gran.* Tiene desde su asiento hasta el Texado 26. Varas, y seis dedos.

*For.* Y por qué llaman á esto el *Tocador*?

*Gran.* Señor, no se lo sabré decir á V. lo que sé es, que tiene esto visos de haber sido lugar de Oración; y que en tiempo del César, parece se destinó para la *Tualta* de la Reyna Emperatriz, y ese mismo